



El nuevo observatorio de meteorología de la Jungfrau (Suiza)

Meteorología

El ozono en la alta atmósfera.—El doctor Brian O'Brien, de la universidad de Rochester, ha contruido un nuevo instrumento para medir el ozono en la alta atmósfera. La proporción de ozono en las regiones altas varía de un día a otro y también de un año a otro. Existen nubes de ozono análogas a las que se observan en el cielo. Estas nubes de ozono pueden afectar el tiempo, y el conocimiento de las variaciones del ozono puede contribuir a la precisión en la previsión del tiempo.

Las tendencias seculares de la temperatura.—Miss L. F. Lewis ha analizado los trabajos relativos a las tendencias seculares de la temperatura, durante el período 1815-1934, realizados en el observatorio Radcliffe, en Oxford. La curva anual, para este período de ciento veinte años, revela tres períodos cálidos y dos períodos fríos. El tercer período caliente corresponde al presente siglo, en intensidad no difiere mucho de los otros dos. Pero si se examinan las estaciones separadamente, se observa que la suavidad de los inviernos de los últimos cuarenta años es sin precedente, y por el contrario, los veranos del período cálido actual han sido, en promedio y hasta los últimos años, decididamente fríos.

Nuevo observatorio de meteorología.—Por la iniciativa de la *Société suisse des sciences naturelles* y mediante la colaboración de la *Université de París*, de la *Royal Society* de Londres, de la *Kaiser Wilhelm-Gesellschaft zur Forderung der Wissenschaften* de Berlín y de la *Akademie*

der Wissenschaften de Viena, se fundó en las montañas de la Jungfrau y de la Esfinge un gran instituto científico internacional, que ha venido desde diez años adelantando sus edificios e instalaciones.

Allí, a la alta montaña, van los sabios a hacer o a continuar sus investigaciones en una altitud que favorece, por ejemplo, la captación de los rayos cósmicos, y allí hallan nuevas y grandes posibilidades para la solución de los numerosos problemas que ofrecen la meteorología, la astronomía, la física, la fisiología, etc.

El año pasado se inauguró el pabellón de meteorología, situado en la cumbre de la Esfinge, a 3.575 metros de altura sobre el nivel del mar, cuya magnífica terraza-belvedere se halla en comunicación por medio de un ascensor de 112 metros de recorrido con el túnel de la Esfinge del Ferrocarril de la Jungfrau. Mientras que los demás edificios se adosan y se soterran en la vertiente de la montaña, el pabellón de meteorología, cuya bella silueta muestra la fotografía que reproducimos en el presente número, domina un inmenso panorama desde la propia cumbre de la montaña.

Y así se ha edificado esta "ciudadela científica" en la larga plataforma de hielo que une el Monch con la Jungfrau. Extraña ciudadela subterránea, fabricada en una altitud donde la vida se extingue, y adonde no llega el mundanal ruido ni la bajeza humana halla ocasión de estorbar la labor de los sabios, que continúa en el solemne silencio que domina en las alturas apenas interrumpido por el horrísono concierto de las tempestades.